



Vivir sin pizza

CUANDO THOMAS APENAS TENÍA un año, su mamá le dio un pedacito de queso para que lo probara. Thomas se comió el queso y de repente no pudo respirar. La madre llevó al bebé al hospital, donde un médico le salvó la vida. Pero el médico le comunicó que Thomas tenía una muy fuerte alergia a la leche.

Esto representaba un problema en Italia, donde vive Thomas, porque a los italianos les encanta la leche [señale Italia en un mapa]. Además de beber leche, a los italianos les gusta preparar pizza con queso mozzarella y espaguetis con queso parmesano, y ambos quesos se hacen con leche. También les encantan el helado y los pasteles, que están hechos con leche. Pero Thomas no podía comer ninguno de esos productos, ya que se podía morir.

UN CAMBIO DE ESTILO DE VIDA

La alergia cambió la vida de su familia. En una ocasión en que Thomas fue invitado a la fiesta de cumpleaños de una amiga, su mamá tuvo que hacerle un pastel especial. En la heladería, Thomas solo podía pedir *granita*, un postre siciliano que se hace con hielo y jugo de limón. La madre les explicó a los miembros de la iglesia la alergia de Thomas y ellos cambiaron sus fiestas favoritas de pizza de los sábados por la noche. Siguieron sirviendo pizza, pero solo con salsa de tomate. Nada de queso encima.

La madre se preguntaba cómo sobreviviría Thomas con su alergia en Italia. Thomas también se hacía la misma pregunta. Cada noche en el culto familiar, oraban pidiendo ayuda: “Señor, quiero estar bien para poder comer como los

demás niños”, decía él.

La madre también oraba y consultó a muchos médicos para que la ayudaran. Finalmente, encontró a uno en Israel que le dijo que tal vez él podría hacer algo. Este médico estaba experimentando con un nuevo tratamiento.

Pasaron tres meses y Thomas y su madre siguieron orando. Entonces, un día, el médico de Israel anunció que el tratamiento había terminado: Thomas podía comer cualquier alimento que quisiera.

La madre se mostró escéptica, por lo que el médico le sugirió que llevara un pastel a su oficina y lo comieran juntos. La madre, sin embargo, lo que hizo fue un pastel con mucha harina y una pequeña cantidad de leche (2 cucharadas, 30 gramos). Al día siguiente, cortó un trozo para Thomas.

La madre observó atentamente para ver si Thomas sufría alguna reacción alérgica. Pero no pasó nada. Lo llevó a otro médico que, después de realizar las pruebas correspondientes, le dijo que el niño aún era alérgico a la leche. Pero cuando la mamá le contó sobre el pastel de limón, se ofreció a hacer un experimento. Le dio a Thomas medio vaso de leche y le dijo que lo tomara mientras permanecía bajo observación en el hospital.

–Si algo malo sucede, tenemos medicamentos listos para salvar la vida de Thomas, –le dijo el médico.

UN MILAGRO

Thomas bebió lentamente la leche, en varias ocasiones, a lo largo de siete horas. No pasó nada.

CÁPSULA INFORMATIVA

- Sicilia ha sido víctima de la deforestación desde la época romana, cuando la isla se convirtió en una región agrícola. El clima es cada vez más seco, lo cual ha provocado una disminución en el caudal de los ríos. El centro y el sureste de la isla están casi completamente desprovistos de bosques.
- Sicilia tiene una fauna muy variada, que incluye el zorro, la comadreja, la marta, el corzo, el jabalí, el puercoespín crestado, el erizo, la víbora áspid, el águila real, el halcón peregrino, el abejorro y la cigüeñuela común.
- Sicilia es bien conocida por su gastronomía variada y deliciosa, de la cual el cannoli es probablemente el más famoso: una masa de pastelería frita en forma de tubo con un relleno dulce que generalmente contiene queso ricotta.
- Una de las tradiciones culturales características de Sicilia es la ópera de títeres, una representación teatral de marionetas con poemas.
- La coppola siciliana es un tipo de gorra tradicional (generalmente hecha de lana) que suelen llevar los hombres. Actualmente es considerada como un símbolo de la herencia siciliana.
- En Sicilia, la mayoría de las personas son bilingües, hablan italiano y siciliano, aunque el uso del siciliano se limita a contextos informales (principalmente en la familia).

–Parece que te has recuperado por completo –le dijo el doctor con sorpresa–. Ahora puedes comer de todo, incluso lácteos. ¡Esto es un milagro!

A la mañana siguiente, Thomas bebió leche por primera vez en el desayuno.

El sábado en la iglesia, Thomas y su mamá anunciaron la gran noticia de que Dios había contestado sus oraciones. Los miembros de la iglesia se regocijaron. Varios, incluso lloraron. Esa noche, la

iglesia organizó una gran fiesta de pizza. Todos, incluido Thomas, comieron pizza con queso. Después comieron helado, a pesar de que era febrero y hacía mucho frío afuera.

Hoy, Thomas tiene siete años y está lleno de gratitud a Dios. Todas las noches en el culto familiar le agradece por su bondad. Él ya no está preocupado por su salud, y cuando ora, lo hace para pedir por otras cosas.

“Gracias, Dios mío, por todo lo que tengo y por ayudarme a mejorarme de mi alergia –dice–. Esta noche, solo te estoy pidiendo que me des bonitos sueños”.

Él sabe que Dios curó su alergia a la leche y que también puede detener los malos sueños.

Hace tres años, sus ofrendas de decimotercer sábado ayudaron a construir una nueva iglesia en Ragusa, la ciudad natal de Thomas. Gracias por sus ofrendas, que hicieron posible que Thomas y los demás miembros de la iglesia pudieran mudarse de un local alquilado a su propia iglesia, en la que pueden aprender sobre Dios cada sábado y disfrutar de las fiestas de pizza.

[Pueden ver a Thomas en un video (en inglés), siguiendo el enlace: bit.ly/Thomas-Boldrini. Descargue fotos en Facebook (bit.ly/fb-mq) o en el banco de datos ADAMS bit.ly/Life-Without-Pizza. Descargue fotos de alta resolución de los proyectos del decimotercer sábado: bit.ly/ECD-projects-2019].